

## CANADA

### PROFUNDA REFORMA DEL SISTEMA MIGRATORIO<sup>20</sup>

---

El ministro federal de Inmigración y Ciudadanía, Jason Kenney quiere reformar, de manera inmediata y en profundidad, el sistema migratorio canadiense, para que pueda satisfacer las enormes y crecientes carencias de mano de obra que presenta, y que se prevé presente, el mercado de trabajo de este país. La reforma se inspira en las acometidas por Australia y Nueva Zelanda. “Me frustra mucho”, ha declarado, “que estemos trayendo cientos de miles de personas al país para que muchas de ellas terminen desempleadas o subempleadas, cuando nuestro mercado laboral presenta agudas necesidades de mano de obra”. Algunos puntos clave de esa reforma serían los siguientes:

#### [Afrontar la bolsa de expedientes sin resolver](#)

Hace unos días, el Gobierno federal ha anunciado que va a devolver 300.000 solicitudes para inmigrar a Canadá por la vía de la inmigración cualificada presentadas antes de 2008. La decisión ha levantado muchas críticas y crecientes amenazas de demandas judiciales. Pero Kenney insiste en que la iniciativa es legal y necesaria para “purgar” el sistema migratorio y que éste vuelva a funcionar.

#### [Agilizar el reconocimiento de credenciales educativas y profesionales.](#)

Es uno de los talones de Aquiles del actual sistema. La falta o el tardío reconocimiento de esas credenciales es una puerta abierta al desempleo o subempleo de los inmigrantes. El actual sistema canadiense de reconocimiento de credenciales es un auténtico reino de taifas. Por ejemplo, no hay unos estándares válidos en todo el país para reconocer al “ingeniero” como tal: cada provincia tiene criterios propios. En 2009, las provincias decidieron que era hora de ponerse a trabajar de forma coordinada al respecto: tras tres años y 50 millones gastados, se ha conseguido el acuerdo para 9 profesiones, pero sigue pendiente para otras 6.

#### [Los empleadores serán clave en el proceso de selección de inmigrantes.](#)

La idea de Kenney es que sean los empleadores, “y no los burócratas” los que decidan quién entra en Canadá. “Los empleadores van a hacer un mucho mejor trabajo que una burocracia pasiva, porque no pueden permitirse el lujo de reclutar trabajadores que no tengan los niveles de conocimiento y experiencia precisos para empezar a trabajar desde el primer día de su llegada”.

#### [Los “valores canadienses” como referencia.](#)

El ministro Kenney tampoco ha sido ambiguo en este tema, por ejemplo ante la imagen de inmigrantes que quieren jurar la ciudadanía canadiense llevando el niqab. “No estoy diciendo que llevar el niqab sea una barbaridad; estoy diciendo que el entero proceso para que los inmigrantes accedan a la ciudadanía canadiense es una oportunidad para inculcarles un sentido de los valores canadienses –léase valores de las democracias liberales occidentales –, incluida la igualdad entre hombres y mujeres. Y creo que una mayoría de nosotros contemplará como una práctica tribal forzar a las mujeres a que cubran sus caras”.

---

<sup>20</sup> Fuentes: “The Globe and Mail” de 5 de abril y “Embassy” de 11 de abril.

Objetivo último: competir con más garantías por el talento.

El ministro Kenney quiere, con la reforma del sistema migratorio, que Canadá esté en mejor posición para competir por los talentos mundiales no sólo con Nueva Zelanda o Australia, “que se nos están comiendo el pan”, sino también con potencias emergentes como Brasil.

Las críticas no han faltado apenas conocerse las ideas del ministro, que según algunos se olvida de los inmigrantes que ya están en Canadá, especialmente de aquéllos que han llegado más recientemente, a los que hay que ayudar a integrarse. Otros han tachado la propuesta de “xenófoba, draconiana o demasiado dirigida por el mercado”.

El ministro replica que “es casi inhumano” traer inmigrantes a Canadá sin proporcionarles un trabajo decente, dejándoles durante años desempeñando empleos de supervivencia, sin ahorros, y con sus habilidades profesionales deterioradas. “Lanzar a los inmigrantes al mercado laboral a ver si nadan o se hunden es un desperdicio de capital humano”, concluye el ministro.